PRESENTACIÓN

Quince años: "la niña bonita", que se dice en algunas culturas iberoamericanas. Esta revista ha llegado a su adolescencia y en casi todas las culturas ello se identifica con entrar en una nueva etapa de la vida, en la que lo característico es un incremento de la sociabilidad, el establecimiento de relaciones más extensas, con más contactos y amplitud de miras. Una introducción en la sociedad que trae consigo más libertad, aunque también mayor responsabilidad.

Algo así es lo que se espera que suceda en *Ariadna histórica* en los próximos años, y con cierta justificación. Este número de la revista viene con algunos importantes cambios en su estructura de decisión y gestión, y otros, esperamos que más profundos aún y efectivos, en su formato de gestión, los cuales a su vez es de esperar que enriquezcan su ámbito de publicaciones, ampliando su atractivo y su reconocimiento e impacto.

Desde hace aproximadamente un año, se ha reincorporado a la dirección de *Ariadna histórica* Pablo Sánchez León, uno de los miembros originarios fundadores de la revista, que regresa como investigador a la Universidad del País Vasco dispuesto a contribuir de nuevo a hacer efectiva la publicación. Refuerza así la actividad que casi en solitario ha venido realizando en los últimos años Pedro Chacón, quien puede ahora ir pasando el testigo de la dedicación en primer plano; ambos serán en este tiempo co-editores de la revista. Coincide además esta novedad con otra, y es la jubilación de Javier Fernández Sebastián, alma mater del grupo que a su vez concibió y se lanzó a editar *Ariadna histórica* hace ya década y media. Tras una prolongada carrera, abandona la función pública; pero no así la incesante actividad que le ha caracterizado, de manera que continuará como miembro del Consejo Asesor de la revista.

Con la llegada de Pablo Sánchez León como co-editor con Pedro Chacón, se produce una reestructuración del Consejo de Redacción de la revista. Una parte es

formal, pues hasta ahora el listado de miembros que aparecía en la web no coincidía con el consejo que se reúne al menos una vez al año para tomar decisiones y encauzar los números de la revista. Aprovechando la publicación del número 15, la web ha actualizado la nómina de participantes, pasando a varios de los que figuraban como redactores al Consejo Asesor, en el que de momento no se han efectuado cambios —estos tendrán lugar en los próximos meses, antes de la publicación del número 16, con objeto de renovarlo parcialmente—. En cuanto al Consejo de Redacción, este queda finalmente compuesto por varios de los coordinadores de grupos de trabajo de la red Iberconceptos, a los que se agrega un pequeño contingente de investigadores jóvenes —Marcos Reguera, Adriana Luna-Fabritius, Edward Jones Corredera y Roraima Estaba—.

La transformación de la estructura de la revista tiene su justificación en la aspiración del nuevo organigrama de dar un paso decisivo en la gestión de la revista siguiendo los procedimientos del sistema OJS, dejando constancia en la web interna a la revista del seguimiento de las publicaciones, desde la llegada de los originales para evaluar hasta su publicación final. *Ariadna histórica* ha sido siempre una revista muy rigurosa en cuanto a la evaluación de la calidad de los artículos publicados; no obstante, la escasez de medios ha dificultado hasta la fecha mantener toda la cadena de edición dentro del sistema OJS y esto ha perjudicado el reconocimiento que recibe por parte de los organismos españoles que evalúan la actividad de las publicaciones académicas.

La etapa que se abre con este número 15 va a ser estricta con el funcionamiento del sistema OJS. Para ello el organigrama se refuerza con dos editores técnicos, que de cara a este y al menos los próximos dos números realizarán funciones de gestión de la revista, desde la recepción de originales hasta la maquetación y publicación, pasando por la elección de pares profesionales que efectúan la evaluación ciega. Se trata de los investigadores postdoctorales Belén Cherubini Fraga y Luis Alfredo de la Peña, que han entrado a formar parte del equipo de investigación que ha creado Pablo Sánchez León en el Instituto de Historia Social "Valentín de Foronda" del campus de Vitoria de la Universidad del País Vasco.

El objetivo, como no puede escapar a nadie, es aspirar a una reevaluación del estatus y el reconocimiento del impacto real que la revista es evidente que posee en el campo de la historia de los conceptos en especial; y no solo, sino también en la historia del pensamiento iberoamericano, y en torno de ambas, toda una serie de subdisciplinas y áreas temáticas de investigación que giran en torno del lenguaje, la producción de

discurso, la hermenéutica y el análisis de lo simbólico, la estética o la filosofía. *Ariadna histórica* merece una valoración institucional y pública por su contribución a la I+D en Humanidades en lengua española, y en particular en Historia, a la altura de su verdadera incidencia e influencia académica e intelectual.

Con el tiempo esperamos solicitar una nueva evaluación. De momento empezamos cumpliendo los procedimientos que solicitan las agencias evaluadoras de la investigación en materia de publicaciones periódicas. Y lo hacemos con un número que sigue siendo monográfico y proviene de la actividad de Iberconceptos. La red está también en un proceso de reorganización, que en este caso atañe más a contenidos y objetivos, de la que se espera una reactivación de los distintos grupos temáticos y sobre todo una coordinación mayor de las actividades de la red en su conjunto y la definición de nuevos contenidos para publicaciones. En el entreacto, se han producido novedades de calado, y una de ellas ha tenido por primer gran resultado el número monográfico que rellena el grueso de este número 15.

Desde hace ya varios años, Alberto Tena-Camporesi y Daniel Medel Barragán coordinan un grupo sobre "conceptos económicos" que ha venido realizando diversos seminarios con presentación de trabajos de reflexión e investigación hasta reunir una serie de originales que han presentado para su evaluación en *Ariadna histórica*. El monográfico se compone de nueve artículos y un epílogo final, precedido de un texto introductorio a cargo de sus coordinadores.

Ya por su título se puede anticipar que estamos ante una apuesta de calado: "Lenguajes, conceptos y exploraciones en la historia conceptual de lo económico en Iberoamérica" no es una agregación de estudios sobre conceptos económicos sin más, sino un auténtico *tour de force* que propone la redefinición misma del campo de "lo económico" con objeto de fundar una historia conceptual más ambiciosa que lo que la disciplina académica de la economía suele asumir como propio. En sus artículos se abordan así desde una perspectiva conceptual debates y procesos históricos en diversos escenarios del mundo iberoamericano tardocolonial y poscolonial relativos al universo fiscal y financiero que ya de por sí invocan la cuestión de la intervención del Estado en la economía, pero asimismo otras como el paso de un paradigma oeconómico premoderno a la fragua de tradiciones discursivas originarias como la economía política, hasta desembocar en discursos emblemáticos de la contribución iberoamericana a la cultura

económica moderna, como el de desarrollo. En medio de ellas, y ejerciendo de eje central de preocupaciones, el núcleo de la teoría del valor —el trabajo—, entendido en un sentido que va más allá del simple factor e incorpora sus versiones forzosas e historiza las condiciones de la fragua de su significado moderno.

En la base de este se halla una concepción sustantiva, relacional de la economía de la que hay larga tradición que ha dejado su huella en el registro de tratados y otras formas de discurso, hasta lo visual, y desde cuya revisión crítica a través de una historia conceptual es posible identificar las bases comunitarias que proporcionan sus matrices y referentes de significado —normalmente exteriores no solo a la disciplina de la economía sino también a la historia económica—. Ello convierte este monográfico en una suerte de manifiesto por la recuperación de la centralidad de una historia de la economía política en la modernidad iberoamericana que desde su arranque tenga en cuenta que el objeto de historización no es la semántica de la economía sino de algo más indefinido por su amplitud y complejidad como "lo económico".

Por otro lado, la magnitud y amplitud figuran ya en esta simiente inicial: el monográfico ocupa por sí solo más de 300 páginas, lo cual lo convierte en equivalente a un libro editado. No permite incluir más artículos en el número, pero ello es así en parte también debido a que la sección de Recensiones —rebautizada desde este número como Reseñas— incluye una muy especial en un doble sentido, uno de los cuales es el tamaño. En efecto, Víctor Samuel Rivera convierte su reseña en una extensa y parsimoniosa reflexión, convirtiéndola en un artículo por derecho propio. Lo hace además con el libro publicado en 2024 por Javier Fernández Sebastián, *Key Metaphors for History* y desde una perspectiva de su contribución a la filosofía del lenguaje, del tiempo y del conocimiento. El número se completa con otras tres reseñas de interés para las relaciones de la historia conceptual con la de la filosofía política y la historia del derecho. Son todas ellas maneras de anticipar que *Ariadna histórica* mantiene y amplía su capacidad de ofrecer diálogos críticos con todas las cuestiones relativas al lenguaje que atañen a las disciplinas de la Humanidades y las Ciencias Sociales, con la historización de lo conceptual como punto privilegiado de observación.